

REVISTA ESPIRITISTA

PERIODICO DE ESTUDIOS SICOLOGICOS

Dos palabras precediendo á una idea

Donde quiera que el hombre crea encontrar ó encuentre algo que ofrezca goce ó satisfaccion moral inteligente, creemos que allí debe fijar toda su atencion, procurando extraer de lo que goce ofrece á su espíritu, todo lo que puede ensanchar la esfera de sus conocimientos, todo lo que pueda hacerle cada vez mejor.

Además, si lo que á nuestro espíritu proporciona placer, si lo que le hace progresar es una idea, debe apropiársela, cuidando son especialmente, que por la apropiacion no pierda el autor el menor de los derechos legítimos que tiene sobre ella por ser hija suya, puesto que él y solo él le dió vida.

Esto, que es una conviccion nuestra, lo cimentamos en la creencia de que toda verdad, solamente al que la encontró no pertenece, por más que él encontrarla fuere el fruto de continuos afanes y vijilias; porque la verdad humana, emanacion de la Verdad divina, es propiedad de todo el género humano, y si un hombre fué el primero en hallarla, el primero debe ser en estenderla, para que de ella sepan participes los que lo son tambien de una, de ciento, y aún de miles encarnaciones en demanda de un Eden, que la creencia en el Padre de todo amor les hace esperar progresando eternamente, y cómo término

de sus trabajos, penalidades, dolores y miserias.

De nuestro querido hermano Dn. Santiago Sierra es la idea que á continuacion transcribimos.

A él debe la vida, él le dió publicidad, porque creyendo cual nosotros creemos, de la idea, hace participes á todos sus hermanos.

Nuestro espíritu obtuvo un goce con ella, la estudiamos y el estudio nos empuja, sin privar el autor de sus derechos, hacer como nuestro:

EL ESPIRITISMO Y EL SOCIALISMO RACIONAL.

Hé aquí dos palabras que simbolizan todo el porvenir de la humanidad. En ellas se encierran todas las aspiraciones del hombre que se siente hermano de los demás y que conoce que la condicion eterna del ser libre es el trabajo. Ninguna alianza puede dar al socialismo bien entendido mayor fuerza filosófica que la del Espiritismo; ningun bien realizará esta nueva creencia, más trascendental, que la mejora de las clases trabajadoras, elevándolas á la categoria de representantes del derecho y el deber sobre la tierra.

Para aceptar todas estas verdades, basta analizar sucintamente los principios socialistas que tanto agitan hoy el mundo y que hacen sentir ya su influencia entre nosotros, y los principios espiritistas, comparándolos entre si. Del exámen resulta ne-

cesariamente que las leyes de la moral espiritista, razon armónica del progreso del alma, son la mejor garantía de su triunfo será también la la aposteosis de las reformas radicales en sociedad; nó de ese socialismo desenfrenado que pretende matar la propiedad, estímulo principal de la civilización; nó de las utopías sangrientas que han paseado una bandera de muerte y de verguenzas por la Tierra, sino del socialismo cuyo ideal es mejorar la condición de los trabajadores elevándolos al rango que deben tener; nó del comunismo, sino de la fraternidad y la justicia.

El socialismo filosófico es la religión del derecho compensado con el deber; el Espiritismo explica el porqué perpétuo de los derechos y los deberes; y si queremos reformar las costumbres sociales hasta que el axioma «No hay deberes sin derechos ni derechos sin deberes,» sea respetado universalmente, es necesario que busquemos en la moralización el auxilio más eficaz, y esa moralización solo puede alcanzarse actualmente por la difusión de la fé espiritista. En efecto, el catolicismo representante de las ideas absolutistas y de la supresión del raciocinio y de la libertad intelectual, no puede conducir á los pueblos mas que á la resurrección de la Edad Media, con todos sus horrores feudales, eclesiásticos, inquisitoriales y serviles: la libertad se afirma en base diametralmente contraria; el esfuerzo liberal ha producido todas las revoluciones á que el mundo debe su progreso: el triunfo del catolicismo seria la ruina de todas las verdades teóricas y prácticas que la civilización ha conquistado.

Las demás sectas cristianas, aun las que fundadas en el libre exámen y la división de la autoridad, adolecen en su origen de males dogmáticos que no pueden avenirse bien al uso estricto de la razon, y el socialismo debe ser eminentemente racional, como fruto directo de la autonomia, de las libertades inalienables de la conciencia. El pecado original, maldición fantástica y monstruosa que se pretende hacer pesar sobre el género humano, no puede conciliarse con la responsabilidad individual, con el libre albedrio, con la independencia de cada sér en la esfera de su voluntad y su destino.

Pero puesto que el cristianismo nos dá definición más elevada de progreso: *Sed perfectos como el Padre Celestial*, y el precepto más santo y socialista: *Amaos los unos á los otros*, indaguemos que fórmula cristiana racionalista puede adaptarse mejor á los principios del socialismo deseando todas esas preocupaciones fatalmente religiosas que conducen á establecer la infame explotación del hombre por el hombre, de lo débil por el fuerte.

Esta fórmula solo puede darnosla el Espiritismo.

Este es su lema: hácia Dios por el Bien y la Caridad.

Esta es su base: nadie sufre sin haberlo merecido.

Esta es su aspiración: Fraternidad universal.

En el Espiritismo está la libertad absoluta; nadie responde más que por sus propias faltas; el trabajo por el progreso es matemáticamente compensado en la eterna vida; las faltas son expiadas en proporción á su magnitud, pero como no hay fal-

... infinitas, tampoco hay expiaciones infinitas; la gloria no es una eternidad ociosa y egoísta, sino un trabajo glorioso en bien de sí mismo y por los demás. La distancia que separa al ser pensador de la Perfección Infinita, solo puede recorrerse ascendiendo eternamente en virtud del mérito y del esfuerzo; así pues, la labor es eterna, pero recompensada á satisfacción de la justicia; no hay un solo merecimiento perdido, sino hay una falta que se perdona con absoluciones ni agua bendita, sino con la reparación estricta del mal. Así, pues, el predominio de tales ideas en el mundo social dará por fuerza este resultado: que el hombre procure regirse por las leyes igualmente justas, sin necesidad de que los demás se las impongan, y por el solo impulso de su conciencia: el trabajo por participación se realizará, no habrá más capitalistas que sacrifican al pobre obrero en aras de su ambición, un equilibrio divino como imitación de la obra natural de Dios, nuestro planeta será el templo del trabajo, del derecho y del deber.

El Espiritismo enseña que todos los hombres, de cualquier raza y en cualquiera posición que estén, son hermanos, no por la sangre, que es material y que puede tener origen más ó menos diverso, sino por el alma, que es la fuente de la razón, del amor, de la voluntad. Nuestro padre común es Dios que nos ha sacado á todos de un mismo elemento, nos ha dotado de igual aptitud á la perfectibilidad, nos ha hecho iguales en prolección, iguales en dotes, iguales en derechos, iguales en deberes, iguales en libertad. Así, pues, somos hermanos, no por Adán, que es un

mito; no por haber sido condenados á sufrir por faltas ajenas, lo cual es una blasfemia; no por habérse nos impuesto una misma y dura ley de obediencia, fuera de la cual se pretende que no hay salvación; sino por ser efectos de una misma causa, poseedores de iguales condiciones de ser; por estar obligados á impartirnos mutuamente y en lo posible el bien inimaginable, hacia el cual solo se va por las vías de la Fraternidad, del Amor, de la Caridad.

Tal es el Espiritismo: los obreros pueden meditar si semejantes principios, que practicados estrictamente darian fácil y seguro triunfo al Socialismo, son dignos de ser adoptados con la razón y con el corazón.

Nadie sufre sin haberlo merecido; es decir, que la diversidad de posición y de goces de los seres, depende exclusivamente del libre albedrío individual, *el alma no principia en esta vida, ha tenido existencias anteriores y tendrá infinidad de existencias sucesivas*, el que nace enfermo y sufriente, expia faltas anteriores á su nacimiento, el que nace pobre, quizás haya sido rico antes y negado su corazón á la piedad por los menesterosos, el que nace rico, tiene muchísimas más obligaciones contraídas en su vida pasada, y; ay de él si no las cumple! su existencia será amarga, y cruel. En suma, los sufrimientos de esta existencia, cuando no son pena de las faltas cometidas aquí, son el pago de las demás que el mal nos hizo cometer en tiempos precedentes. No hay privilegios: todos los destinos son iguales; el talento mismo, que parece generalmente un don concedido injustamente á unos hombres más que á otros, no

es sino fruto de un trabajo anterior, de las conquistas intelectuales y morales verificadas en otras vidas; infeliz el que emplea en el mal su talento y su instrucción! Quizas en el porvenir, sea un idiota, un loco, un ser impotente, para manifestar su adelanto, y sufriente con la desesperación de su impotencia.

De manera que siendo el Espiritismo una doctrina cuya verdad se halla intimamente ligada á las exigencias naturales del Socialismo es justo que vayan unidos ambos simbolos.

Pero así como hay que desechar falsas creencias religiosas, hay también que combatir energicamente el materialismo y el descreimiento; por que en efecto, si todo es materia y nada sobrevive á nosotros mismos; ¿con qué raciocinio podremos convencer á los poderosos de que deben protección á los desheredados? con qué sanción demostrar la necesidad de que cesen todas las explotaciones inicuas. Si el alma y la inmortalidad, si la vida del Espíritu antes de la cuna y después de la tumba fueran mentira, ¿no sería muy justo aprovecharse de los dones de la casualidad, aun cuando fuese á costa de los demás hombres, puesto que todo acabaría en este mundo y que el que no gozase aquí, todo lo perdía con la vida? El derecho no sería entonces más que una convención de sociedad, el deber solo sería una violencia ineludible, la igualdad social una continua lucha, faltando un apoyo eterno á los principios del Bien y de la Equidad, las mejores conquistas serían siempre efímeras, el sufrimiento de los débiles perpetuo y el nunca día de la fraternidad y de la justicia llegaría.

Hay, pues, que moralizar á la sociedad pero con la sana, racional é indestructible moral socialista del Espiritismo; y como los moralistas deben influir por el ejemplo más que por la palabra, hagan que las clases trabajadoras, á quienes pertenece el gobierno de los tiempos futuros. abracen una religión tan santa, tan noble, tan digna de la responsabilidad humana, tan radicalmente hermana del socialismo civilizador.

Tales son los votos más sinceros de nuestro corazón.

Santiago Sierra.

(De *La Ilustración Espiritista*)

Disertaciones Espiritistas

Centro Espiritista Fé, Esperanza y Caridad en Montevideo.

M. J. de J. B.

Decid qué las nociones que teneis de la ciencia Espirita, son la base en que se fundan la ciencia que hoy se estudia.

Eso es lo cierto, y como el Espiritismo es tan antiguo como el hombre, en él debe apoyarse para alcanzar buen éxito en todas sus benéficas aspiraciones, porque en sus dilatadísimos horizontes encontró y encontrará en todos los tiempos, y según su grado de razón, los recursos necesarios para salir del círculo opresor formado por la densidad de la materia que constituye el planeta, al canzando consuelo en sus aflicciones, la fuerza moral para aminorarlas, los recursos en todas las necesidades de la vida, la fuente, en fin, de agua viva y cristalina que fecunda, serena, tranquila y apacible corre, riega y refresca el corazón; dándole el vigor nece-

otario para que no desfallezca en los cobudos combates que á cada instante tiene que sostener mientras habite ese mundo de dolores.

12 Si hermanos; el Espiritismo es y debe ser vuestro sosten en la desgracia: El es quien os dará vigor, cada vez más, cuanto mayor fuere el conocimiento que alcanceis de las verdades que atesora.

13 Verdades, que solo muy relativamente conocieron vuestros predecesores, y es por ello, por lo que no pudieron afrontar, cómo hoy los verdaderos creyentes afrontar pueden aquellos males de fecundas consecuencias que pesaron sobre ellos, por que ignoraron que el Espiritismo ó ciencia Espirita, es el baluarte donde se embotarán los dardos que en contra de ella lancen los que, dominados por materiales intereses, quieren detener el vuelo de la inteligencia que pretende dilatarse por los espacios incommensurables; qué pretende ahogar la razon humana, para que no busque para estudiar, no estudie para comprender, no comprenda para juzgar apreciando en lo justo de su valor lo que le enseña la infinita naturaleza; que quieren matar en el hombre el sentimiento, para que este no produzca el sano y benéfico fruto que al fin producirá.

14 Vosotros, mis hermanos, que en las horas de recogimiento os emancipais de todo lo que es objetivo, ilusorio y perecedero, no olvideis que el Espiritismo os abrirá las puertas del conocimiento del saber y del bien que vuestra alma anhela; pero ¿cuánto hermanos? — Cuando volvais los ojos á las etéreas regiones, cuando por vuestra humanitarios esfuerzos se terminen los males que en vuestra

sociedad son causa de disgustos, de luchas, de desgracias, de esterminio, de embrutecimiento y tiranias.

Empezad por practicar la virtud, amaos los uno á los otros, conoceos á vosotros mismos, perdonad toda ofensa, amad al ofensor, de ese modo y siendo constantes en esa marcha, más ó ménos tarde con el ejemplo de vuestras obras el reinado de Cristo, la paz, el saber y el amor serán los guías de los habitantes de la tierra.

Tu ángel guardian.

Círculo de Las Piedras.

M. J. de J. B.

«Un dia vendrá en que mi ley será la todo el Universo.»

«Pasarán los cielos y la tierra, más mis palabras no pasarán.»

«Y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.»

Pocos ó ninguno ignora, que del acatamiento y observancia de la ley de amor que el Cristo vino á enseñar á los hombres debe nacer el orden, la armonia, y el afecto más puro; sólidas bases para el gran monumento que ha de elevarse de la tierra al cielo, y cuyo principio entreven cercano todos los hombres de buena voluntad.

Mientras que algunos al paso que van precenciando las fatales consecuencias que los vicios produjeron en épocas qué, como la presente, la fé religiosa apareció dormida ó subyugada por el impetuoso huracan de las pasiones, por lo que ellos creen y aún esperan su completa ruina; otros, aleccionados por la gran experiencia que dan los siglos, se sostienen en la creencia de que el grave mal que hoy pesa sobre los pueblos será causa que vendrá atrayendo al hombre hacia el bien y la verdad, porque cuan-

to más se aproxima al borde de su ruina, más y más el instinto de conservación le hará que huya de ella.

Del desequilibrio entre la moral y la inteligencia no puede esperarse bienestar positivo, y este lo conquistará la sociedad cuando educada fuere en la fé religiosa, nó en la de sus mayores como suele decirse, que harto se lamentan los errores de ella, sino en aquella fé que en consorcio esté con la razón y que se apoye en los adelantos de la ciencia.

Asido el hombre entónces á esa áncora salvadora y, recordando sus padecimientos, por haber dado como dió, rienda suelta á las pasiones y olvidándose de la eternidad de su vivir, como tambien de la ley de solidaridad que enlaza el universo sensible, nó podrá ménos de buscar en la virtud la felicidad cuya existencia no desconoce. Ese día llegará, está más cercano de lo que vulgarmente se imagina; así lo atestiguan las grandes conmociones que tanto en el orden político como el religioso empiezan á sentir los pueblos, y que no son más que principios de otros sucesos de mayor intensidad; por eso se os repite que esteis prevenidos y firmes en la fé que os dá el Espiritismo.

Vuestro deber es instruiros y activar la propaganda por el ejemplo de virtudes, á fin de que las masas dirijan su vista sin temor ni prevenciones hácia el punto de donde brota la luz, á fin de que estudiándose con detenimiento comprendan de donde vienen y hácia donde deben dirigirse amando y aprendiendo.

Porque.... ¡ Bien vale la pena de ocuparse de un estudio que resuelve tantos problemas que hasta hoy fueron insolubles; bien vale la pena de

estudiar el porque somos y lo que al fin seremos!

Tu ángel guardian.

Expurgo hecho á vuela pluma (I)

(Continuacion)

Ama á Dios, todo el que sincera y fratelnamente ama todas las partes de la Creacion.

El tercer capítulo de su obra lo llena el Sr. canónigo doctoral luciendo su gran erudicion, ora explicando los diversos significados de la palabra *Mundo*, ora diciendo que Mr. Flammarion ha sido injusto con los Santos Padres, y especialmente con el Doctor Angélico Santo Tomás de Aquino y con los escolásticos, ora pretendiendo hacer valer la oportunidad de Santo Tomás para demostrar la unidad del mundo, ora trascribiendo periodos más ó menos extensos de las obras de Flommarion, para llevarlos por los cabellos, si cabellos pudieran tener de la longitud necesaria á llegar hasta los fines que pretende llevarlos el canónigo Perujo, ora, en fin, tocando el sistema del Optimismo, para terminar por decir: «Nuestro objeto ha sido añadir una prueba de la unidad del mundo, y defender á Santo Tomás y los teólogos, tan equivocadamente juzgados por el Sr. Flammarion.»

Libremos Dios de seguir al Sr. canónigo doctoral por tan intrincado laberinto; nuestro objeto está ceñido á expurgar, solamente á expurgar á fin de conseguir comprender y que otros comprendan la idea que encierra la obra, sin dar ni prestar atención á los adornos científicos,

porque nos reconocemos muy profanos á las ciencias.

Sin embargo, y por más que no creamos teólogos, la teología que enseña el canónigo Perujo la hemos de purgar, comenzando por lo siguiente.

«Respecto al mundo, dice el Sr. canónigo doctoral, no hay en teología mas que una verdad, un solo dogma á saber; *su creacion de la nada, en tiempo, por la libre y omnipotente voluntad de Dios.*»

Respecto al mundo en teología no hay mas que una verdad; la creacion del mundo de la *nada*; de manera, que todo lo demas que sobre el mundo y respecto al mundo enseñaren los teólogos segun el Sr canónigo doctoral de la Santa Iglesia Metropolitana de Valencia, todo es falso, y no entraña verdad.

¡Pobre, mesquina ciencia es la que pretendiendo tratar de Dios y de sus atributos, respecto al mundo solo encuentra una verdad! ¡Y que verdad!....

Volvemos y quien sabe las veces que volveremos á las andadas; su Señoría es incansable en decir, que *la Voluntad de Dios es nada*.

Es verdad que ahora se apoya en la teología, que dicen ser la ciencia *que trata de Dios y de sus atributos*, y que al hablar de la creacion enseña que la Voluntad de Dios es *nada*.

Que *nada* en la Voluntad de Dios, por más que ella fué la Causa de la Creacion, dicen hoy los prosecutors de aquellos cuyas humildad y mansedumbre cristianas fué tal, que los empujó á formar una ciencia que tratara de Dios y de sus atributos; como si el Criador fuera factible de ser inspeccionado, descrito, conocido, analizado en fin.... y, por quien?—

¡ Por el hombre, por ese sér que es finito de toda eternidad.....!

Bajo todos los tonos conocidos, Sr. canónigo Perujo, á toda hora se dice: Ya no hay religiosidad; el escepticismo, la incredulidad y el ateísmo invadieron todos las clases sociales; la humanidad y á pesos de gigante camina hacia su completa ruina, por que sociedad sin el dulce y benéfico freno que al desarrollo de las pasiones nocivas pone la religion, sufre, se aniquila y muere al fin!.....

¿Es verdad que así y muy generalmente se expone la situacion del siglo XIX, Sr. canónigo doctoral?

Pero si hay escepticismo, si existe incredulidad, y el ateísmo invade todas las clases sociales; si por falta de religiosidad la sociedad se encuentra al borde del abismo, ¿quienes son los verdaderos culpados, quienes la causa son?.....

Los que sin embargo de saber que nó son más que hombres, y por lo tanto falibles; se han lanzado á crear una *ciencia* que trata de Dios y de sus atributos; los que dicen que esa ciencia no posee más de una verdad, y esa es, que Dios creó el mundo de la *nada*, por más que de la Voluntad Omnipotente salió la creacion; los que han dado vida á un Dios de peores condiciones que muchos hombres; los que siendo la minoria verdadera, se denominan Católicos y han llevado la insensatez hasta el extremo de hacer de su Jefe un Dios, un Doctor Infalible de la Fé.....

Para que sinceramente le creamos no necesita el Sr. canónigo Perujo jurar que es acérrimo defensor de Santo Tomas de Aquino, pues, clara, muy claramente lo manifiesta en la

página cincuenta con las ilógicas y romanistas razones siguientes:

» El error geocéntrico del cual por una parte es responsable Aristóteles, por otra parte es disculpable Santo Tomás por la época en que escribía.»

Hasta hoy hemos creído, que lógica y razonablemente juzgando; á mayor distancia de probabilidades de conocer una verdad progresiva en ciencias, menor culpabilidad cabía en todo aquel que la dicha verdad ignorara.

Pero estaba predestinado D. Niceto, á hacernos conocer lo grave de nuestro error al juzgar así, pues asegura que, si bien Aristóteles vivió en el cuarto siglo antes de Cristo, y Santo Tomás en el siglo trece de la Era Cristiana, el primero era responsable de un error científico, del cual el segundo era disculpable por el atraso de la época en que escribía.

¡ La Epoca! Esa voz no debieron conocerla los filósofos griegos, ni los árabes, por que dehaberla conocido, á ella, á la época culparan de no haber ellos profetizado que llegaría á ser un hecho el empleo del Vapor, el de la telegrafía eléctrica, y sobre todo, que en el siglo XIX se alcanzaria la infalibilidad humana, poseyendola el Papa.....!

Para abrazar con todo calor que se merece la imposibilidad de profetizar que el Sr. canónigo Perujo encuentra lógico en Santo Tomás, una pequeña, pequeñísima dificultad se nos presenta, y es, que sino es justo ni equitativo pedir al Angélico Doctor profetizara adelantándose seis siglos á los conocimientos que existían cuando él escribió, creemos, es verdad que no somos teólogos, por lo cual creemos que mucho más ilógico, irrazonable

y falto de equidad es, pedir que sobre la misma materia pudiera Aristóteles profetizar, que habitó en la tierra diez y siete siglos antes, que como hombre no conoció el Cristo, no pudo ser cristiano, no consiguió le canonizaran, y ni aún siquiera le elevaron á Angélico Doctor!..

Es verdad, que si Aristóteles, no fué cristiano, Santo, ni Angélico Doctor; el canónigo doctoral de la Iglesia Metropolitana de Valencia no es culpable de ello, y si lo sería, al no juzgar, al no raciocinar romanistamente.

«No hay ateos, ó si hay alguno, no merece figurar entre las personas ilustradas.»

Así se explica el Sr. Niceto Alonso Perujo en la página cincuenta y una de la «Pluralidad de mundos habitados ante la Fé Católica.»

El Papa, el clero y los más notables romanistas dicen que existen muchos ateos, ¿quienes dicen la verdad, quiénes están en lo cierto; el Papa, el clero y los más notables romanistas, ó el canónigo Perujo?

¡Sr. D. Niceto, y la Infalibilidad Papal.....!

Pero, haciendo caso omiso de esa negacion de la Infalibilidad del Papa, perdónenos el ilustrado canónigo le refutemos que no merezca figurar entre las personas ilustradas, por ser ateo, el hombre sábio, inteligente y lleno de conocimientos científicos.

Porque perfecto no existe, ni puede existir en nuestro planeta ser humano alguno, á no encarnar como el Cristo encarnó para cumplimentar las leyes regeneradoras del Padre Celestial, por lo que, razonablemente, no desmerece figurar entre las personas ilustradas aquel, que siendo sábio, inteligente y lleno de conoci-

...cientos humanos, por la inherente imperfección del hombre haya caído en el error de negar la existencia de los espíritus.

Yerro muy grave, pero, que el escepticismo, la voluntaria dominación de los defectos y pasiones irá disminuyendo hasta borrarlos, porque la perfectibilidad indefinida á que está sujeto todo ser humano, mas ó menos tarde le hace comprender que Dios existe, puesto que su obra la está tocando; y ella dice claro, muy claro, que sin las leyes que como Legislador infinito el Creador formó para que inmutables y eternamente rijieran, la materia yacería inactiva, muerta, si posible fuera que cosa alguna muriera de lo creado.

Si así no fuera, si por negar un nombre esto ó lo otro sobre la divinidad, ó sobre la materia que se creyera mas necesaria y digna del aprecio humano, (unas veces cegado por la vanidad de su relativo saber, y las otras más por conveniencia sociales, cuando nó por miras ambiciosas) no mereciera figurar entre las personas ilustradas; el autor de la «Pluralidad de los mundos habitados ante la Fé Católica», tan poco lo merecía á causa de los absurdos y errores que enseña y sostiene por su ceguera y romanista; lo que sería un error, porque error y grave es y será siempre, el negar que sea el hombre digno por creer de uno ú otro modo, desde que lo indigno no está ceñido á las creencias, sino á las malas costumbres, ó al desarrollo de las pasiones nocivas.

No porque creamos así, Sr. canónico doctoral, tratamos de defender el ateísmo, al contrario, pues tan distante se hallan nuestras creencias y

convicciones de esa gravísima obsesión, como de lo no menos del romanismo.

Somos, ó mas claro, aspiramos llegar á ser verdaderos espiritistas, por la cual y empleando la razón, dote que de Dios recibimos para poder juzgar con algun acierto, firmemente creemos en un solo Padre y Creador indivisible, eterno é infinitamente justo, bondadoso, omnipotente, con poder sin segundo, con amor sin igual, absoluto, en fin, en todas las perfecciones.

Creemos, así mismo, en la existencia del alma ó Espíritu humano, creado perfectible y con una perfectibilidad indefinida y solo alcanzada por sus propios esfuerzos, por lo cual eterno es su vivir reincarnando, no solo para poder adquirir cada vez mas grados de perfección, cuando encarne para expiar las faltas cometidas en vidas anteriores y purificarse por medio del dolor y el sufrimiento; sino tambien para ayudar á que progresen sus hermanos, ora con la palabra y el ejemplo al estar encarnado, ora con los consejos ó inspirándoles si desincarnado se encuentran.

Creemos, no solo en la habitabilidad de los innumerables mundos del espacio, sino tambien, que entre la inmensurable familia hija del amor sin fin del Padre universal, somos quizá los seres más atrasados, puesto que de la infinita escala de perfección apenas si los primeros peldaños de ella hasta hoy pudo subirlos el hombre.

Creemos, en fin, que subirá y subirá cada vez más y más peldaños de esa tan precisa como preciosa escala amando y aprendiendo, porque ella

hacia el Criador le dirige, y subiéndola, hacia Dios caminarán los verdaderos Espiritistas, por la caridad y por la ciencia!

« Por otra parte, ¿qué importa á nuestra felicidad tal infinidad de mundos, cuyos habitantes pudieran ser mejores y mas dichosos que nosotros? »

Así se explica el Sr. canónigo Perujo; casi al terminar el capítulo tercero; así manifiesta el amor que á la obra del Padre tiene un sacerdote romanista.....

Pero no debemos estrañarlo, por que.... para los que con su doctrina elevan á virtud el egoísmo, pues enseñan y sostienen que los *Bienaventurados* que gozan de Dios, sin que la beatitud de esas almas padezca dolor ó pena alguna, y aún con indiferencia; vén á los condenados al *infierno* retorcerse á causa de los indescriptibles dolores y tormentos que sufren, por mas que aquellas atormentadas almas sean las que en la tierra les fueron muy queridas y respetadas :

Para los romanistas, para los que aún siendo hombres describen á Dios y sus atributos por medio de la *teología*, comprendemos muy bien, Sr. canónigo, no sea importante á su felicidad cosa alguna, á no ser el goce propio.....?

Pero, para los que en la creacion admiran, reconocer y bendicen al Creador, para los Espiritistas importa muy mucho á su felicidad, la felicidad colectiva, la felicidad Universal, y por lo tanto les importa saber si mejores y más dichosos, en otros mundos existen seres que, cual el hombre, hijos son del Sér Supremo.

Porque en lo infinito del amor y la

justicia del infinito Sér, ven claramente que : si mejores y mas dichosos son, sus mejoras y sus dichas, siendo hijos de Dios como lo es el hombre, todo, todo debe ser el legítimo fruto de los esfuerzos, del estudio, del amor y la abnegacion que emplearon hasta conseguir esas mejoras, esa dicha, afirmándose en ellos la creencia de que, como dijo el Cristo : « El Padre dá á todos y cada uno segun sus obras. »

Enseñanza que no solo anima el hombre y le empuja á que sea cada vez más bueno y más estudioso sinó que destruye, aniquila, y pulveriza el error de que : Dios haya creado seres perfectos é imperfectos á la par!..

Criaturas que solo progresan por medio del trabajo, los dolores, sufrimientos y miserias, y los ángeles, arcángeles, serafines y santos del romanismo.

J. de E.

(Continuará)

(1) Este artículo debió darlo á luz « La Revelacion, » de Buenos Aires, el diez de Julio y no habiéndolo podido hacer, á nuestro pesar y siendo el tercero, lo insertamos despues del cuarto.

LA REDACCION.

Preocupacion.

(Conclusion.)

La preocupacion poniendo en juego el entusiasmo y la emocion que ofrece la impresion del momento, consigue triunfos que la razon rechaza, pero que la ignorancia apoya.

¡ Dichoso el dia que la humanidad impere sobre el orgullo y escuchemos los consejos de los que han observado y meditado los hechos á la luz de la razon ! Entónces, ¡ oh ! en-

...ónes, de cuanto bien gozaremos!...

II El conocimiento de sí mismo es de una necesidad para el hombre puesto que conociéndose, amándose y respetándose, puede conocer, amar y respetar á los hombres como miembros que somos de la gran familia universal, y conocer, respetar y amar á Dios nuestro bondadoso Padre.

III El conocimiento de sí mismo ha sido desde la antigüedad el estudio, el principal objeto de la filosofía, y tanto es así, que los filósofos griegos hicieron grabar en el frontispicio del Templo de Delfos, la tan conocida inscripción: NOSCE TE IPSUM.

Muchos son los que se han dedicado á tan útil y precioso estudio, pero muchos han sido los que han desistido. ¿Se deberá, quizá, á que el estudio es costoso? No afirmamos ni negamos; pero creemos se deberá — tal vez nos equivoquemos — á que no son pocos los que han formado de sí un concepto tan satisfactorio, que se han trazado, sobre el lienzo de la vanidad y el amor propio, un retrato tan correctamente delineado, tan armonioso, de una entonación tan agradable y tan bien acabado en fin, que al cotejar el retrato con el original y convencerse de la diferencia enorme que existía entre el uno y lo otro, se han sorprendido de la decepción, se han convencido que el retrato solo ha sido una obra puramente convencional y se han esforzado en cubrir la realidad con la agradable y satisfactoria imperfección. Inútil es asegurar que en estas ocasiones la preocupación ha dado un gran paso; más como no se ha visto ni es posible que lo falso triunfe de lo verdadero, ni que la verdad pueda ser oscurecida,

efímera hasta lo sumo ha sido aquella ventaja.

No terminaremos sin permitirnos transcribir lo que la conciencia nos dicta y la razón apoya.

Nuestra doctrina se abre paso, de una manera imponente, en círculos de inteligencias autorizadas; ¿por qué nosotros, los que nos llamamos sus adeptos más celosos, en vez de procurarnos el estudio para poder cooperar en su propaganda y hacer valer sus argumentos irrefutables, nos ocupamos de trivialidades que solo conducen á prestar un poderoso contingente á la preocupación.

Es necesario de todo punto que nos unamos; que busquemos luz en medio de tantas y tan espesas tinieblas; escuchemos la voz de aquellos que nos aconsejan, sin ocuparnos más que del beneficio que sus consejos puedan reportar en bien de todos, procuremos conocernos para conservar la dignidad que tenemos como hombres y como seres racionales; vivamos siempre en guardia para evitar las influencias y señorío de la preocupación; cobijémonos bajo el manto de amor fraternal amándonos todos como uno mismo y así podremos, es indudable, conocer y corregir en lo posible, nuestros defectos y evitar al mismo tiempo, el desprestigio de la doctrina que tanto vale, y tan poco conocemos.

José Arrufat y Herrero.

(Barcelona, Revista Espirita)

¿Qué es Caridad?

¡Oh caridad! paloma cuyas alas
Grato calor á sus pichones dan,
Teje tu nido lleno de guirualdas
En nuestras almas,
Ave amorosa; santa Caridad!

—
¿Que es Caridad? Perdone las ofensas,
Quitar al triste parte del dolor.
Mermar la copa de amargura llena
Cuando la lleva
Al labio suyo el hombre pecador

—
Es caridad llorar con el que llora,
Reír con el que cante es Caridad;
Y el que respete al hombre en su des-
Y lo socorra, honra
Por muy caritativo se tendrá!

—
«No penseis mal en vuestros corazones»
Esta es caridad en intencion;
Quien la práctica deja de ser hombre
Y entra en el goce
De la vida del ángel y de Dios.

—
Que la palabra de tu boca salga
Para el bien siempre, nunca para el mal,
Que es más funesta la sangrienta llaga
De la palabra,
Que la que deja un golpe de puñal!

—
El que su labio dominar consiga,
Entra en la senda que conduce al Bien,
Pues hacía el foco del amor se inclina
Su alma tranquila,
Que Amor y Caridad lo mismo es,

No hables jamás del prójimo que peca :
« Para no ser juzgado, no juzgar; »
Si alguno blasfemare, el labio sella;
Que tu hablar sea
Afable, dulce y lleno de bondad.

—
La Caridad en obras se practica
Mas facilmente que las otras dos;
Consiste dar al prójimo que pida,
Cuando te diga :
« Una limosna por amor de Dios. »

—
Tambien se busca la miseria oculta,
Y así la Caridad más grande es;
Hay infelices que en secreto luchan
Con la amargura,
Con la verguenza y el dolor tambien.

—
Quien diera al cuerpo lo que al cuerpo
Ejerce en obras Santa Caridad; (falta,
Más al que diere el alimento al alma
Necesitada,
Del prójimo infeliz, ¡ grande será !. . .

—
Es el amor el alimento santo
Que puede dar el hombre en intencion;
Ese alimento purifica al malo,
Es un abrazo
Que brinda al corazón.

—
¡ Oh Caridad ! paloma cuyas alas
Grato calor á sus polluelos dan,
Teje tu nido lleno de guirualdas
En nuestras almas,
Ave del cielo; ¡ santa caridad !

(«La Luz de Sion» —Bogotá)

(«De la Revista» de Santiago, Chile.)